



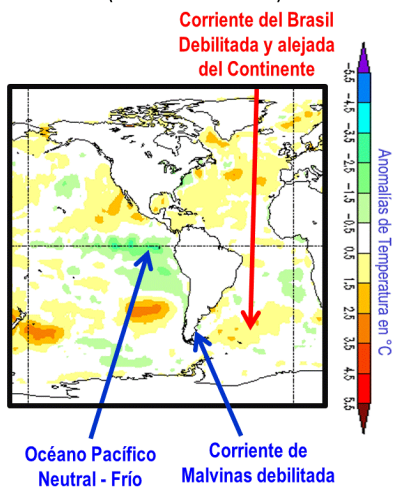
INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar
Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA
Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA SUDAMERICANA

EL SISTEMA CLIMÁTICO SUDAMERICANO CONTINÚA PASANDO DE LA FASE POSITIVA, QUE MANTUVO DURANTE EL QUINQUENIO PRECEDENTE, A UNA POSIBLE FASE NEGATIVA, DE SIMILAR DURACIÓN

ANOMALÍAS DE TEMPERATURA DEL MAR
A COMIENZOS DE ENERO DE 2018
(FUENTE CMB/NOAA)



El sistema climático sudamericano continúa observando un lento pero firme cambio de signo.

Desde la campaña 2012/2013 hasta la campaña 2016/2018 se observó una fase positiva durante la cual predominaron condiciones tipo “El Niño”, en el Océano Pacífico”, a la vez que el Océano Atlántico experimentó un persistente calentamiento debido al fortalecimiento de la corriente cálida del Brasil.

Esta combinación de factores positivos proveyó precipitaciones abundantes, que, aunque causaron varios eventos de inundaciones, favorecieron el logro de una sucesión de buenas cosechas.

A partir del inicio de la presente campaña agrícola, comenzó a notarse un enfriamiento del Océano Pacífico Ecuatorial.

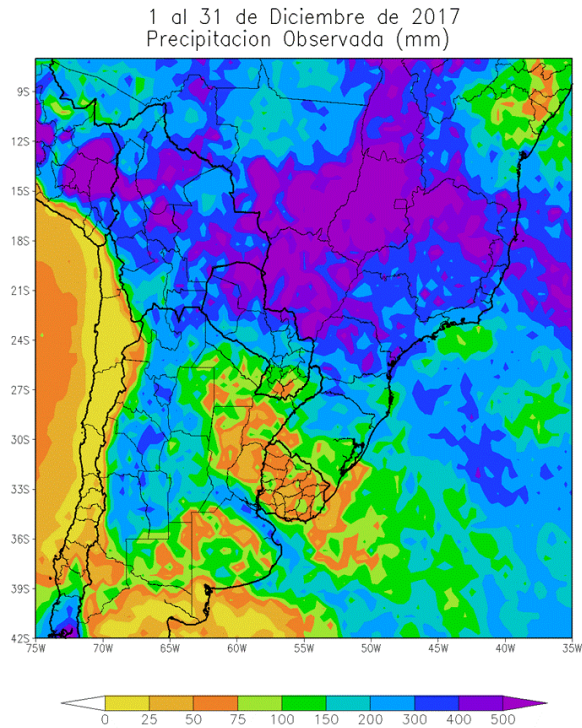
Paralelamente, el Océano Atlántico observó un debilitamiento de la corriente cálida del Brasil, aunque la corriente fría de Malvinas mantuvo un promedio moderado a débil, no acentuando el proceso.

Aunque, hasta el momento, no alcanzó a establecerse un estado de “La Niña”, viene observándose una creciente irregularidad en la marcha del clima.

Es poco probable que la campaña 2017/2018, actualmente en curso, llegue a ser significativamente afectada por este cambio, pero, de continuar la actual tendencia, “La Niña” podría imponer su presencia a partir del otoño próximo, afectando severamente los resultados productivos de la campaña 2018/2019.

Esta evolución podría determinar el inicio a una posible fase climática negativa que podría extenderse durante varios años, como ya ha sucedido en el pasado, afectando a la producción agraria.

EVOLUCIÓN DEL REGIMEN HÍDRICO EN DICIEMBRE 2017

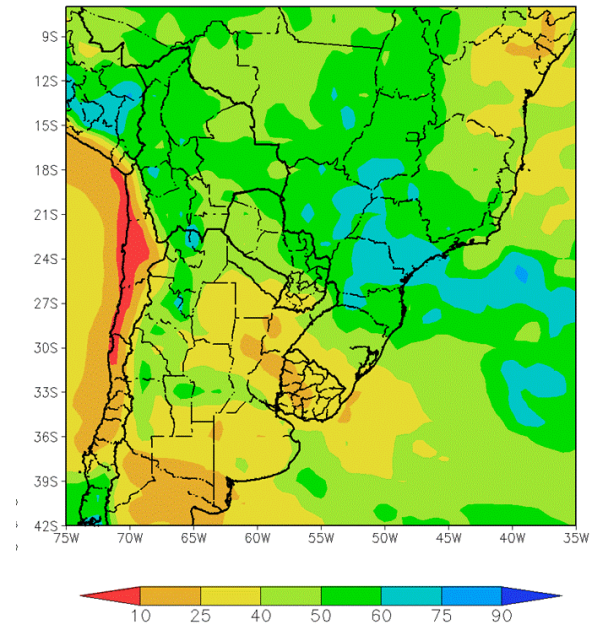


Debido a lo expuesto anteriormente, el escenario hídrico comenzó a mostrar signos de una creciente irregularidad.

Las precipitaciones observadas durante el mes de diciembre de 2017 mostraron amplios focos con valores escasos (áreas en naranja y amarillo) sobre la Región del Chaco, la Mesopotamia, el Uruguay y partes de la Región Pampeana.

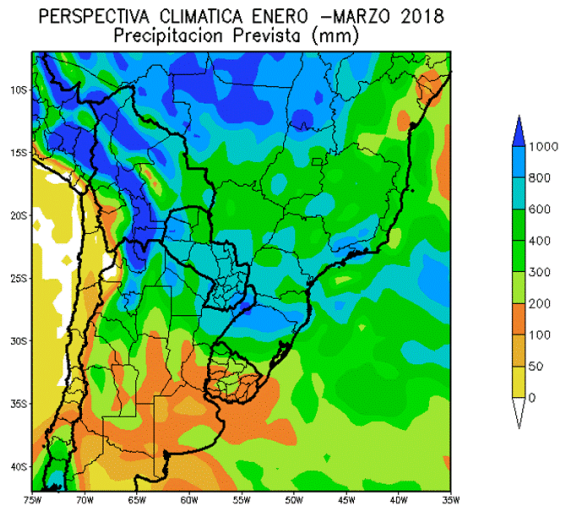


REANALISIS BHS ALMACENAJE (%)
AÑO 2017 MES 12 DIA 31
Autor E.M. Sierra – Datos GENS 4



Como consecuencia, hacia fines de ese mes, se notaban amplias zonas con reservas hídricas escasas (áreas en amarillo y naranja) afectando a las zonas que recibieron precipitaciones insuficientes para compensar el consumo de agua de las pasturas y cultivos.





Precipitaciones previstas durante el Verano 2018 (mm)

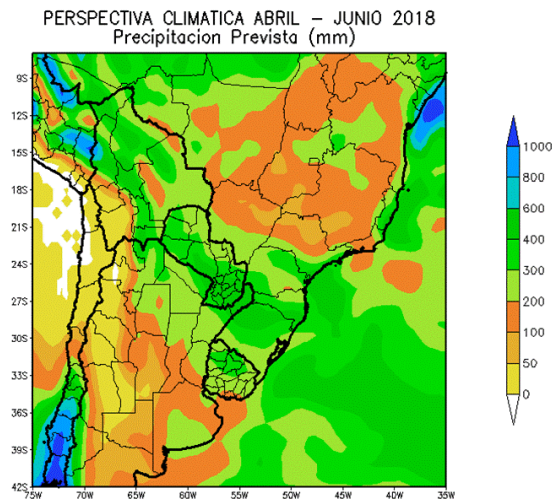
El verano 2018 observará un acentuamiento de la tendencia descrita en los títulos anteriores.

Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la mayor parte del área agrícola del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana, observarán precipitaciones cercanas o moderadamente superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otra parte, el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, gran parte de la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia y el Uruguay recibirán un aporte de humedad moderadamente inferior al promedio.

La intensa evaporación provocada por los fuertes calores estivales reducirá los anegamientos en las zonas que todavía se encuentran afectadas por esta adversidad.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada, alternándose prolongados lapsos extremadamente cálidos, con cortos pero intensos descensos térmicos, que darán algunas pausas en el calor.



Precipitaciones previstas durante el Otoño 2018 (mm)

Aunque por el momento no es posible afirmar esto con certeza, el otoño 2018 podría presentar los primeros rasgos de un episodio de “La Niña” que alcanzaría su pleno desarrollo durante la campaña 2018/2019.

Aunque usualmente Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observan un otoño seco, la circulación tropical se mantendrá algo por encima de su promedio, provocando precipitaciones tardías superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

En el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, gran parte de la Región Pampeana, el centro y el sur de la Mesopotamia y partes del Uruguay experimentarán precipitaciones inferiores al promedio.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas tempranas otoñales en gran parte de La Argentina y el Uruguay.



CONCLUSIONES

La tendencia expuesta en el presente informe, así como en las emisiones anteriores de esta serie, puede considerarse firme.

El Océano Pacífico Ecuatorial muestra signos de estar disminuyendo su temperatura, pero lo más probable es que, durante la campaña 17/18, este proceso se mantenga en un estado intermedio, tipo un “Neutral Frío”, sin alcanzar un estado de “La Niña”.

No obstante, se mantiene una alta probabilidad de que el enfriamiento del Pacífico continúe durante la temporada siguiente, causando el desarrollo de un episodio de “La Niña”, que afectaría a la campaña agrícola 18/19, marcando el inicio de una fase negativa en el sistema climático sudamericano. Es prudente tener en cuenta que, en las últimas décadas, se observó una sucesión de varias fases secas y húmedas:

Fase Seca 1982/83 – 1996/97: A pesar de que este prolongado período se inició con el episodio de “El Super El Niño 1982/83”, que produjo amplias inundaciones y la crecida de los grandes ríos, posteriormente asumió condiciones secas que causaron fuertes pérdidas, con su mayor impacto en la campaña 1988/89, en la que se perdió un 30 % de la producción potencial de soja y más del 50% de la de maíz.

Fase Húmeda 1997/98 – 2006/07: Este período de 10 temporadas húmedas se inició con el episodio de “El Super El Niño 1997/98” y finalizó con el vigoroso “El Niño 2006/07, produciendo extensas inundaciones y la crecida de los grandes ríos. No obstante, las condiciones para la producción de granos fueron de buenas a excelentes lográndose una prolongada racha de buenas cosechas sin impactos significativos.

Fase Seca 2007/08 – 2011/12: En este corto lapso de cinco años, se produjo una sucesión de dos “La Niña” (2007/2008 y 2008/2009), un “El Niño” (2009/2010) y dos “La Niña” (2010/2011 y 2011/2012), dando un escenario climático predominantemente seco, que hizo desaparecer las inundaciones que afectaban a la Pcia de Buenos Aires, pero causó severas pérdidas a la producción de granos. En efecto, los episodios de “La Niña” de 2008/2009 y 2010/2011, que fueron precedidos por episodios del mismo signo, causaron significativas mermas de producción de granos y afectaron severamente a la ganadería.

Fase Húmeda 2012/13 – 2016/17: Este período que, al igual que el anterior, abarcó sólo cinco temporadas, se caracterizó por un predominio de condiciones húmedas, que se iniciaron con las inundaciones que afectaron a la Pcia de Buenos Aires en la primavera de 2012, y culminaron con los intensos eventos de anegamientos, inundaciones y crecidas de los grandes ríos disparados por el “El Super El Niño 2015/16”, cuyos efectos se prolongaron durante la campaña “El Niño 2016/17, determinando la pérdida de más de 1,5 millones de has implantadas en campos bajos. No obstante, al igual que en la fase húmeda 1997/8 – 2006/07, las condiciones para la producción de granos fueron de buenas a excelentes lográndose una racha de buenas cosechas sin impactos significativos.

Puede observarse que las dos últimas fases fueron de corta duración, indicando una aceleración de las oscilaciones del sistema climático sudamericano. Por lo tanto, no sería extraño que el proceso actualmente en marcha marque una transición en el estado del sistema climático sudamericano, poniendo fin a la fase húmeda que se extendió desde la campaña agrícola 2012/2013 hasta la campaña agrícola 2016/2017, y dando inicio a una fase seca, que podría prolongarse a lo largo de varias campañas.

En consecuencia, habrá que continuar una rigurosa vigilancia climática a fin de anticipar los posibles riesgos que irán emergiendo a lo largo de la temporada a fin de tomar las medidas que correspondan.

